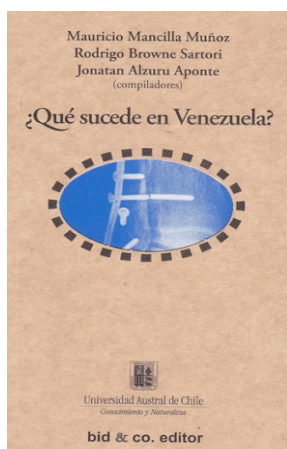


Mauricio Mancilla Muñoz, Rodrigo Browne Sartori, Jonatan Alzuru Aponte (comp). *¿Qué sucede en Venezuela?*
Caracas: bid&co editor, 2019.



Vanessa Anaís Hidalgo

Nos encontramos en el año 20 del siglo XXI. Seguimos atormentados por los viejos problemas heredados del petróleo, su renta, la forma de administrarlo y el impacto que sobre nuestra sociedad ha desarrollado un particular modo de vivir. Este contexto nos invita a reunir distintas voces que, entre la avenencia y el disenso, logren reconstruir, edificar y aproximarnos a las respuestas de las tantas preguntas que se formula una sociedad en crisis. De espaldas a esto, contamos con un sistema político que, a la luz de lo evidente, parece haber decidido por confrontaciones sin resultados capaces de transformar.

Como propuesta de diálogo se reúnen Mancilla Muñoz, Browne Sartori y Alzuru Aponte y con un objetivo común se hacen compiladores de una publicación auspiciada por la Universidad Austral de Chile intitulada: ¿Qué sucede en Venezuela? La intención de estos autores es la de indagar en la autocomprensión de los intelectuales del país frente a sus acontecimientos. Participaron en esta

investigación, miembros de la Universidad Central de Venezuela, la Universidad del Zulia, Universidad Simón Bolívar, la Universidad de Los Andes, la Universidad de Carabobo, la Universidad de Oriente y la Universidad Católica Andrés Bello. De ellas salió un número representativo de informantes de distintas disciplinas (arte, medicina, filosofía...) y periodistas de los medios de comunicación quienes, desde diversas perspectivas, retomaron el pasado para comprender los acontecimientos de hoy. Así, los investigadores los convocaron y les propusieron cuatro preguntas que fueron respondidas a manera de cuestionario o entrevista; otros prefirieron abordarlas desde la construcción de ensayos literarios y críticos.

Como pórtico del libro, se presenta una entrevista a Carlos Oteiza, cineasta y dramaturgo venezolano, quien ofrece de manera didáctica una introducción de la problemática y contextualiza en términos históricos a quien no conozca a profundidad la coyuntura política y social del país. El pivote de la entrevista es la administración del petróleo y el modelo rentista y sobre la base de estos términos, compara los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro.

A partir de este momento, nos encontraremos con los trabajos de Faitha Nahmens Larrázabal Pedro Arturo Moreno, Rodolfo Izaguirre, María Luz Cárdenas, Ivo Hernández, Keta Stephany, Jesús Puerta, Rayda Guzmán, Mario Bonucci Rossini, Orlando Alborno, Corina Yoris-Villasana, Francisco Rodríguez, Mibelis Acevedo Donís, Sary Levy, Mario Tulio Álvarez, José Vicente Carrasquero Aumaite, Ana Julia Bozo, Oscar Pérez, Iván Daniel Gómez, Yoyiana Ahumada Licea y José Rafael Herrera. Entre ellos hay una correlación importante si de este análisis quisiéramos dar posibles aportes para responder a la incertidumbre que nos genera el destino del país.

En primer lugar, los autores coinciden en que ninguno de los gobiernos anteriores se adueñó de la industria petrolera a través de la monopolización del mercado petrolero y la estructura rentista como lo hizo el de Hugo Chávez. Todos, a su vez, reconocen que no hay un movimiento popular similar al de Chávez. Convergen también los autores en que la crisis de los partidos políticos tradicionales suscitó la antipolítica y que lo mediático jugó un papel decisivo: “desde los medios de comunicación se promovió un afán de destruir a los partidos políticos, acusándolos de ser responsables del deterioro de la calidad de vida de la gente” (Oteiza 2019)

La crisis que atraviesa el arte, la cultura, es otra de las preocupaciones de los autores como María Luz Cárdenas, Carlos Oteiza y Rodolfo Izaguirre, curado-

res, críticos de arte, periodistas, escritores, dramaturgos y cineastas. Según estos, los espacios de creación e institucionalización de las artes lograron altos niveles de excelencia en las exposiciones y colecciones durante el período democrático, esto gracias al apoyo de la empresa privada. Insisten en que la burocracia inoperante, los intereses personales y resentimientos acabaron con la institucionalidad del arte. Puesto que el arte puede hacernos ver situaciones distintas de la realidad, Rodolfo Izaguirre hace una aguda crítica a la superficialidad que denota este género en Venezuela puesto que se ha subestimado su carácter social. Enquistados en el muchacho de barrio, el cine venezolano “no ha querido ver a la mujer, al miedo, a la violencia política” (Izaguirre 2019)

Otro aspecto que destaca en este texto es la educación. Desde su perspectiva como sociólogo y profesor, de la UCV Orlando Albornoza analiza la coyuntura universitaria y afirma que la universidad, no escapa de los grandes cambios sociales estructurales que se han desplegado a nivel nacional. El autor hace un breve recorrido por el acontecer académico desde 1826 cuando se crea la universidad republicana. Afirma que aún se mantiene el modelo docente y no se promueve la investigación. Añade que la sociedad venezolana no ha cambiado y sigue los lineamientos de una sociedad republicana fundada en 1830, la desigualdad y la milicia en el poder. Asido a su discurso distópico, Albornoza no avizora grandes transformaciones a la educación, aunque socialmente Venezuela logre cambios significativos desde lo social.

Todos los autores de este libro, directa o tangencialmente, han tocado el tema de la violencia desde sus experiencias personales como venezolanos. Según estos, el signo de la violencia ha cobrado gran peso desde los tiempos precolombinos, pero no hemos podido deslastrarnos de ella porque hasta en espacios menos agresivos, se encuentra presente. En su mayoría coinciden en que la salida es el diálogo y el consenso, casi todos siguen anclados a la esperanza de que lo que sucede hoy en Venezuela es un espacio para la transición, una caída épica al fondo de sí mismo para levantarnos como los héroes, restaurarnos y continuar en batalla. Sus propuestas a la salida del foso convergen con la de “romper el cántaro de la violencia, el de la amenaza, el del fanatismo, el de la negación y todos los embustes, el de la estupidez, el de la manipulación, el del miedo, el del hambre, el de los niños muertos”. (Nahmens 2019).

¿Qué sucede en Venezuela? viene siendo una invitación al sistema de conciliación de los gobernantes para que se sienten a analizar al país desde tres dimensiones: la histórica, la política y el administrativo gubernamental. Fue posible

concertar en solo libro a veinticinco intelectuales, fue posible entre ellos el disenso y el consenso, ¿será posible para los dirigentes? *lawšálláh*